

El espejo de mi mirada

Miami:

¿Un emergente centro de arte contemporáneo?

El espejo de mi mirada

¿Dónde están el arte y la cultura en Miami? me pregunté cuando llegué a esta ciudad ¿Dónde los museos, las artes, el equivalente al SOHO de Nueva York? No tan visible al ojo turista; hay que cavar más profundo.

Michael Lovelace es un joven escultor que se trasladó a vivir a Miami desde Nueva York hace un par de años. ¿Qué lo impulsó a venir? Michael me dice que le gusta lo multicultural de esta ciudad, que hay una escena artística floreciente y que es un lugar más amable para vivir para un artista joven como él (también le gusta el clima). Compró una vieja casa en Little Haití, un barrio central muy pobre de Miami, próximo al Design District, y la está renovando él mismo, poniendo horas de trabajo personal. Me cuenta que ha desplazado a los traficantes de droga de la esquina de su calle, llamando sistemáticamente a la policía por varios meses. Iliana Lilienthal es una artista consolidada de Nueva York quien también se mudó a Miami con su familia, por el clima y la calma; en esta era global trabaja en Miami para clientes de Nueva York. Vive en la elegante Fisher Island y crea enormes esculturas de vidrio en su taller en el Design District.

¿Qué atrae a los artistas a Miami? Una clave la da este artículo de Denise Delgado, notas de su "Spiral Notebook"

"A mis ojos, la ciudad se ha convertido en el sueño estrambótico, inspirador y húmedo de un amante del kitsch. Desde que llegué a Miami me intrigaron y atrajeron la multitud de extraños objetos y sitios post modernos en la ciudad, que evidentemente no eran

producto de una decisión de arte, pero que me parecían mejor que muchas de las cosas que veía en las galerías: letreros de neón chillones en Spanglish, tiendas de telas en el viejo centro exhibiendo satín rosado y cubrecamas de encaje con corazones y rosas de satín bordadas, incluso con cortinas de baño y cubiertas de WC al juego; un paisaje urbano tropical /industrial con fachadas Art Deco deterioradas y borrosos caracteres de los años 50; en pequeñas tiendas, murales de frutas, vegetales y animales pintados de colores brillantes; escaparates con verdaderas "instalaciones" de espectrales maniqués de niños, zapatos de bebé dorados, vestidos de primera comunión y, más recientemente, un gigantesco retrato de 1.80m de Elián González pintado en un mural de una Cuba pastoral, en la Latin American Cafetería en Coral Way".

Esto es exactamente lo que excita a Michael Lovelace, según veo en sus obras presentadas en Rocket Project Gallery –bolsas de compras, muñecas, carteles. Es también lo que me intriga a mí cuando recorro el centro viejo de Miami y Little Havana, observando esta estética estrambótica y chillona, que también se asoma a Coral Way. Imágenes, manifestación sintetizada de culturas superpuestas, curiosas intersecciones entre el primer y el tercer mundo. Aún si las encuentro feas, me intrigan e incitan a recorrer los barrios menos glamorosos de Miami intentando capturar las claves de su espíritu urbano.

En 1989 un crítico de arte (Peter Plagens) escribió que si bien Miami exhibía un crecimiento demográfico y un cambio inmobiliario dinámico, en términos culturales la ciudad estaba aún dormida, su mundo artístico "amorfo". Parece que hoy Miami está en situación muy diferente y que comienza a ser vista por los expertos como un centro relevante de arte latinoamericano y arte contemporáneo. El ambiente aquí es optimista, constructivo; artistas jóvenes (como Michael) que antes abandonaban Miami buscando ambientes más favorables al arte, ahora optan por quedarse, o volver.

La nueva aurora se refleja también en las recientes y considerables inversiones que se han hecho, y se están haciendo, en instituciones de arte de Miami, ampliando o creando nuevos espacios de arte (Bass Museum, MAC, MOCA, Performing Arts Center).

El arte visual de Miami, en prácticamente todas las instituciones y colecciones, se centra en arte contemporáneo. Ello tiene sus razones: Miami es una ciudad muy joven que inició su consolidación recién en los años 1920-30, ya demasiado tarde para participar de la era de formación de las grandes colecciones de arte tradicional y moderno norteamericanas, que se formaron en los primeros años del siglo XX, y que luego formaron la base de los grandes museos de USA. Ello dejaba el arte contemporáneo como único foco y corazón de las colecciones que se comenzaron a formar en Miami en los años 60. Y es precisamente éste fenómeno, el que ha puesto ahora a Miami como foco relevante del arte contemporáneo en el mapa mundial.

Ahora que las obras tradicionales y modernas alcanzan precios exorbitantes, coleccionistas del mundo reenfochan su atención a nuevos nichos, principalmente al arte contemporáneo, más riesgoso pero más asequible. Es decir, a lo que coleccionistas de Miami han estado coleccionando por décadas. Miami es ahora parte de la frontera del mercado del arte. A medida que exploro la ciudad cultural, esto es lo que registro en el espejo de mi mirada.

Las instituciones del arte y la ciudad

En esta ciudad de extrema dispersión urbana, el arte sigue el mismo patrón. Es difícil encontrar -como en otras ciudades-, un barrio compacto distintivo, donde se concentran instituciones y galerías.

Más bien, encuentro instituciones dedicadas al arte dispersas en diversos sectores de la ciudad, cada una tratando de conformar un foco cultural. (**Bass Museum** en Miami Beach, **MAM** en Downtown Miami, **MOCA** en North Miami, **MAC** y **Lowe Museum** en Coral Gables). Si bien tienen excelentes obras y colecciones, muchas están situadas en medio de barrios anodinos o suburbanos, en "cajas arquitectónicas" aisladas, incapaces de dinamizar una ciudad cultural en su entorno.

- **MAM**, situado en el viejo centro de Miami, es el típico caso de arquitectura pública monumental de los años 70. El proyecto de Phillip Johnson (nunca un arquitecto amable con la ciudad) enfrenta una árida plaza y el edificio cerrado está elevado como una fortaleza. Si bien tiene una excelente colección de arte occidental desde la 2a Guerra Mundial (Rauschenberg, Warhol, Stella) y excelentes exhibiciones, al presente su arquitectura y localización lo tornan aislado y poco accesible. MAM planea reubicarse en Bayfront Park en el borde mar (larga discusión pública) lo que sin duda ayudaría a hacerlo más permeable si se diseña en forma integrada con actividades públicas de borde-mar.

- **MOCA** está situado en el suburbio de North Miami, en un nuevo edificio (1996) diseñado por Charles Gwathmey, un collage de formas geométricas de colores tierra con una plaza en su frente. Fue construido enteramente con fondos públicos como parte de un proyecto de revitalización para el anodino barrio en el que se sitúa. Sus exhibiciones de arte contemporáneo son consideradas por expertos como *excelentes y vigorosas* y el museo tiene un amable tono en su interior. Sin embargo su entorno urbano, una anodina calle de comercio en strip, no ofrece un "sentido de lugar" ni energía urbana. El museo es demasiado pequeño y el sector urbano sin atractivo, como para ameritar frecuentes visitas desde el corazón de Miami. ¿Voluntarismo público para imponer un distrito cultural en un área urbana sin energía artística propia?

- **LOWE Museum** está afiliado a la Universidad de Miami y situado en Campus de Coral Gables. Presenta una interesante y variada colección que incluye desde antigüedades, obras del Renacimiento, modernas y contemporáneas, además de arte asiático, africano y nativo americano, lo que la hace muy "educativa". Es un museo amplio, grato, de patios interiores, pero también se percibe aislado desde el punto de vista urbano, por su localización en medio de este campus de carácter suburbano y desconectado de otras actividades urbanas, como calles, cafés y librerías.

- **MAC (Miami Art Center)** es una gran galería situada en el borde sur de Coral Gables, en medio de un barrio residencial suburbano, en un edificio industrial reciclado, que fue una planta telefónica. El museo fue creado (2002) por la familia Cisneros y está enfocado a arte latinoamericano contemporáneo y cubano-americano (instalaciones, videos, fotografía). Una interesante exhibición, en una localización anodina.

- **Bass Museum** está situado en el extremo norte del Art Deco District de Miami Beach, en un barrio que aun no es presa del fuerte desarrollo inmobiliario del Beach (luego será) y lejos del bombo playero de South Beach. El Museo - originalmente un edificio Art Deco de 1930 construido enteramente de la hermosa piedra nativa de coral-- fue ampliado (2001) con un proyecto de Arata Isozaki, con una estructura muy conceptual de limpias formas geométricas que se intersecan y abrazan al edificio original. El interior es fluido, un silente placer para los sentidos. Está situado en una manzana-parque que se extiende 200 m. hasta la costanera de la playa.

Esta área promete mucho desde el punto de vista urbano por su red de calles en grilla, su carácter muy urbano y peatonal, la estupenda conexión al mar (que dicen se convertirá en museo abierto de esculturas) y la presencia de viejos edificios Art Deco en el entorno (entre otros el Abbey Hotel con su restaurante, muy deco, muy Miami). Hay otros edificios culturales adyacentes --la Biblioteca (edificio bajo y transparente de los años 70), la nueva Biblioteca Regional (diseño de Robert Stem, masiva y falta de una cara urbana más amable) y el Miami City Ballet (buen diseño de Arquitectónica, que muestra su interior a la calle con enormes ventanales que permiten ver a los bailarines trabajando)-- que forman el llamado "Cultural Campus on Collins Park." (¡ojalá le pongan un nombre más urbano!) que aún tiene un aire "institucional". ¡Es esperable que el desarrollo inminente del sector lo dinamice con cafés y restaurantes!

- **Galerías y Colecciones privadas.** Más allá de las "instituciones" la verdadera vitalidad del escenario del arte visual en Miami parece estar sostenido por sus galerías y colecciones. Las galerías parecen componer dos mundos paralelos, el mundo del "Arte Latinoamericano" tradicional y el mundo del "Arte contemporáneo de frontera". El primero es más conservador (pinturas) y se observa en Coral Gables en las galerías en torno a la calle Ponce de León (Sotheby's y Christie's cercanas). El mundo del arte contemporáneo de punta, rupturista, exploratorio y conceptual (instalaciones, videos, fotografía) ha encontrado su foco urbano en el barrio de bodegas de Wynwood. Los coleccionistas privados de Miami han sido claves para el despegue del arte en la ciudad. En los últimos años estos coleccionistas han abierto sus enormes colecciones al público, creando una nueva dinámica en el mundo del arte.

Al abrirlas, los coleccionistas asumieron también roles relevantes en promover el arte en la ciudad y hacer a Miami más visible en la escena del arte contemporáneo (por supuesto, ello es también una forma de poner en valor sus propias inversiones en arte de riesgo). Se dice que Miami tiene hoy algunas de las más grandes colecciones de arte contemporáneo y de fotografía de todo USA.

- **El barrio emergente, Wynwood.** Los coleccionistas de arte de vanguardia están mayoritariamente centrados en Wynwood, un sector de bodegas que se extiende junto a la línea férrea a lo largo de NE 2nd Ave., al sur del Design District, y rodeado barrios pobres de inmigrantes latinos y haitianos. Los pioneros de Wynwood (1994) fueron los Rubell, cuya colección ocupa lo que fue una bodega de drogas y armas confiscadas. Este espacio comenzó a funcionar como museo abierto al público en 1994, y en el 2001 los Rubell iniciaron un programa de artistas-en-residencia. El edificio, con el exterior exactamente mantenido como la original bodega, pintado de blanco, no tiene nombre ni letrero, la puerta es minúscula y con barras de fierro y hay que tocar un timbre para entrar. El espacio interior es amplio, pero aun así se está ampliando para incorporar más espacios de galería, biblioteca, librería y residencia particular de los Rubell. La exhibición es definitivamente contemporánea, de avanzada, instalaciones, videos, mixed media. A medio kilómetro está la Margulies Collection (fotografía de siglos 20 y 21) que abrió en 1999 y que también está en expansión para alojar escultura. La Scholl's Collection se presenta en el World Class Boxing, un antiguo gimnasio de box reconvertido. Además de las grandes colecciones hay en Wynwood galerías pequeñas dedicadas a trabajos experimentales: Steinbaum Gallery (que se trasladó desde Nueva York en 2000, y que presenta excelentes obras), Rocket Projects, Dorsch Gallery, Locust Projects, entre otras.

Todas ellas existen hace menos de 5 años y la mayoría no tiene letreros, por lo que visitarlas requiere trabajo previo, conocimiento, o alma de explorador. Una forma de identificar barrios emergentes es ver dónde están los artistas. Allí, donde estén los espacios alternativos de arte (estudios de pintores, de danza, teatro), el cambio ya está en proceso. Pintores, escultores y bailarines exploran la "otra ciudad" en busca de espacios amplios, luminosos, a bajos precios y centralmente situados. Son los pioneros urbanos. Con poco dinero para arriendo, ningún dinero para compra, pero buen ojo para apreciar carácter urbano, se asientan en los barrios menos deseables en el corazón de las ciudades, y saben vivir graciosamente con los pobres urbanos. Atraen a otros como ellos, comen y compran en almacenes de barrio y crean un sentido de lugar. Después vienen los primeros emprendedores, jóvenes que apuestan: tienen poco dinero para invertir pero voluntad e imaginación, y abren un café de esquina, algún restaurante alternativo. O como Michael, mi amigo escultor de Little Haití, compran una casa en mal estado y la arreglan lentamente con su propio trabajo. Después vienen los adinerados cultos, dispuestos a invertir. Saben apreciar el atractivo urbano del barrio pobre, y también los potenciales inmobiliarios, y ahora que los artistas pioneros han abierto la ruta, compran, invierten y reciclan para negocios o vivienda, abren restaurantes y cafés de moda, tiendas de muebles y decoración, tímidos condominios (lofts o lo que esté en boga). Llega el público. Para ese entonces, los desarrolladores ya están hambrientos, los municipios se dan cuenta, y re-zonifican para "preservar el arte". Para entonces, los artistas pioneros ya se han marchado, empujados por arriendos crecientes o las multitudes, y están probablemente explorando algún otro territorio urbano poco glamoroso.



¿Es esto lo que sucedió en Lincoln Rd en la década pasada? Posiblemente, en Wynwood las artes se preserven ya que los grandes coleccionistas son propietarios de los inmuebles en que exhiben ahora sus colecciones, si bien es muy posible que las galerías pequeñas se vean eventualmente expulsadas por alzas de precios. Estos grandes coleccionistas están comprando más bodegas en Wynwood, con planes de quedarse en el largo plazo (con arte y con fines inmobiliarios, capitalizando de la plusvalía que ellos mismos están generando en el sector). Dicen que Steinbaum compró, refaccionó y luego vendió a artistas lofts en Little Haití, con planes de repetirlo (mi amigo Michael invirtió bien, entonces). Desde el espejo de mi mirada observo en Miami esta historia de relación entre ciudad y cultura, que se repite en tantas ciudades. El cambio cultural tiene definitivamente un impacto sobre la ciudad. Y en el mundo global del siglo 21, en el que el ingreso disponible cruza fronteras, el arte y la cultura serán cada vez motores más fuertes y claves del cambio urbano.

Liora Haymann

Arquitecto. Especialista en diseño urbano.

Miami U.S.A.

Socia y directora adjunta de Girarte.

Anexo:

Artículo cedido por la autora al Portal Iberoamericano de Gestión Cultural para su publicación en el Escrito para el Boletín GC: *Gestión Cultural N° 12: Mercado del arte contemporáneo*, junio de 2005. ISSN: 1697-073X.